

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 2 - “ESPIRITU SANTO”
LECCIÓN 3 - “EL FRUTO DEL ESPIRITU SANTO”
CAPITULO 2



PAZ Y PACIENCIA

PAZ.-

Hemos estado hablando del producto del morar del Espíritu Santo en el corazón del cristiano.

Ahora hablaremos del tercer elemento que compone ese fruto, es la paz.

Existen diversas formas de tener paz, como la paz que producen los tranquilizantes o la paz de los sepulcros. Pero no nos referimos a ese tipo de paz.

La paz a la que nos referimos es la paz que recibimos de Cristo. El dijo a sus discípulos:

JUAN 14:27 *“La paz os dejo, mi paz os doy”*

De modo que la paz que recibimos no es la que tenemos por la ausencia de problemas, enfermedades o por dormir sin preocupaciones, tampoco es la que obtenemos por tener una gran fortuna económica o por disfrutar de un buen empleo.

Hablar de la paz del Espíritu Santo en nuestra vida lleva la idea de vivir una vida sin alteración del ánimo. Es como la paz que tiene una ciudad cuando tiene un líder preocupado, competente y seguro. Dicen los historiadores que en tiempos bíblicos, los pueblos tenían un oficial al que llamaban superintendente de la paz pública.

La paz que produce el Espíritu Santo es la tranquilidad en el corazón que le hace entender que su vida está en verdad en las manos de Dios.

Ahora bien, esta paz no quiere decir que usted no tendrá conflictos, tensiones, ni tiempos difíciles. Si usted ha leído los relatos bíblicos del Nuevo Testamento habrá observado que los primeros cristianos les fue muy difícil practicar su fe, ya que fueron perseguidos, azotados, sacrificados y todos estos sufrimientos los soportan sin revelarse ni a sus autoridades ni a Dios, porque tenían tranquilidad en su interior.

Pablo muestra lo que produce el Espíritu Santo cuando se depende de él, y en su carta a los Filipenses dice: *“He aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación”* Fil. 4:11

Cuando la paz del Espíritu de Dios se produce en nosotros, podemos vivir en total armonía y tranquilidad aún por muy difíciles que sean nuestras circunstancias.

Conforme vamos dependiendo del Espíritu y entendemos que estará con nosotros en todo momento, estaremos más reposados y las ansiedades las veremos más alejadas.

A medida que crecemos en nuestra relación con Cristo y nos percatamos de que siempre nos está amando, orando por nosotros y cuidándonos, nos sentiremos más seguros y tendremos paz ante lo que venga en nuestra vida.

Por esto Pablo pude decir:

FILIPENSES 4:6-7 *“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.*

FILIPENSES 4:9 *“Lo que aprendisteis y recibisteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros”.*

Entre el pueblo judío, cuando dos personas se saludan, ellos emplean la palabra “shalom” que expresa la esperanza y la oración de la persona a la que se saluda para disfrutar todo beneficio y todo don proveniente de la mano de Dios.

La paz que tiene el cristiano es el resultado de la reconciliación con Dios cuando estos reciben la obra reconciliadora de Cristo en la cruz. Es la paz con Dios basada en la confianza en Cristo como Salvador. Es la paz que el mundo.

El Señor Jesús nos dice: *“Yo no os la doy como el mundo la da”*. Esta paz que recibimos de Cristo es la paz que trasciende el entendimiento del mundo, el de las religiones y el de las teorías psicológicas.

PACIENCIA.-

Este elemento del fruto tiene que ver con nuestra relación hacia el prójimo.

No conozco personas con hijos que no tengan que hacer uso de mucha paciencia mientras crían a sus hijos. Esposos y esposas que necesitan guardarse paciencia entre si.

Empresarios y empleados pasan por situaciones en las que requieren de tener paciencia unos con otros. Dios puede ayudar a desarrollar paciencia más allá de lo que creen tener.

Cuando las Sagradas Escrituras hablan de paciencia quieren decir tomar mucho tiempo antes de dejarse llevar por el temperamento. Es decir, alguien con paciencia es alguien que no se deja vencer fácilmente por su carácter irritable. Algunas personas tienen “mal humor”, quiere decir que pierden el control sobre sus emociones muy pronto y se alteran provocando irritación en su persona. Cuesta mucho trabajo que esas personas controlen su carácter.

Paciencia es una palabra que significa lo apuesto al enojo inapropiado.

En el Antiguo Testamento el concepto de paciencia se refiere a tres cosas.

- a) Paciencia ante los eventos desafortunados
- b) Paciencia ante la gente
- c) Describe el carácter de Dios mismo

Paciencia es también saber soportar la adversidad.

La paciencia caracteriza el obrar de Dios y de Cristo con todos los hombres (ver 1 Pedro 2:23).

“ ... Cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente”.

Lo deseable, entonces es manifestar un rasgo del carácter de Dios (Salmo 103:8). *Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia”*

La paciencia que muestra el Señor no quiere decir que él nos va a tolerar todo el pecado que queremos hasta que nos cansemos, sino una invitación al pecado (Ro. 2:4) Dios muestra paciencia o magnanimidad, porque retiene su ira justificada y su justo juicio, para lugar a la gracia que perdona y que reconcilia al culpable con Dios.

La paciencia en el cristiano es la actitud que no se irrita fácilmente sino que soporta las adversidades de la vida, así como las ofensas de los hombres.

La paciencia es la cualidad que no sucumbe ante la prueba, ni se deja vencer por las circunstancias.

Si nos mostramos irritables, vengativos, resentidos y maléficos con nuestros vecinos, no somos pacientes, nos mostramos rasgos de longanimidad, por lo tanto el Espíritu Santo no controla nuestras vidas.

La paciencia es el resplandor trascendente de un amante y tierno corazón que en su trato con los que lo rodean se comporta con ellos en forma bondadosa y cortés.

La paciencia juzga las faltas de los demás con bondad, compasivamente, sin injusticias o agrias críticas.

La paciencia incluye la perseverancia, la capacidad de sostenerse con firmeza bajo la carga del agotamiento, de la tensión y de la persecución.

Es algo que siempre admiramos en los demás, pero al cual somos pocos dados. Se manifiesta según sea nuestra disposición de practicarla.

Bíblicamente la paciencia esta muy relacionada con las pruebas (Santiago 1:2-3).

En Romanos 12:12 la Biblia dice que debemos ser *“Sufridos en la tribulación, constantes en la oración”*.